

# CRÓNICA DE LOS EJERCICIOS ESPIRITUALES de la PROVINCIA SOMASCA DE ESPAÑA Y MOZAMBIQUE 2026

**Lugar:** Casa de Oración de las Esclavas de Cristo Rey, Navas de Riofrío - Segovia.

**Fechas:** Del domingo 5 de julio al viernes 10 de julio de 2026.

**Acompañante:** P. Leopoldo Antolín Aguilar de los Sagrados Corazones.

## **Domingo, 5 de julio de 2026: Despertar a Jesús en nosotros**

Estos días de retiro espiritual dieron inicio con la primera exposición titulada "Despertar a Jesús en nosotros". Se tomó como eje central el pasaje evangélico de Mateo 8, 23-27, donde los discípulos, atemorizados por una gran tempestad que cubría la barca con las olas, despertaron a Jesús exclamando: «¡Señor, sálvanos, que perecemos!». La reprimenda del Señor ante su falta de fe y la posterior bonanza absoluta sirvieron para cuestionar los miedos profundos del creyente.

Asimismo, se profundizó en la dimensión mística del deseo a través del Cantar de los Cantares (Cant 1, 2) y un comentario de Orígenes, el cual describe la dinámica espiritual de la presencia y la ausencia del Amado, quien se manifiesta y se escapa de forma recurrente para intensificar la búsqueda del alma hasta que finalmente se le abraza. Complementando esta visión, se compartieron enseñanzas de San Jerónimo Emiliani sobre cómo Dios actúa plenamente en quienes depositan en Él toda su fe y esperanza, y del Pseudo-Macario, quien invita a unificar el corazón para recibir el don de la verdadera oración y caridad, reconociendo a Cristo como el "todo en todos".

## **Lunes, 6 de julio de 2026: Jornada de Contemplación (Mañana y Tarde)**

El lunes se dividió en dos momentos específicos dedicados al cultivo de la mirada interior y el silencio:

- **Mañana contemplativa (Tríada: Percibir-Pensar-Hacer):** Basándose en la obra *Ejercicios de Contemplación* de Franz Jalics, se invitó a los ejercitantes a caminar lentamente por la naturaleza y detenerse de manera desinteresada en la pura percepción, apartando las distracciones de la razón y juzgamientos. Esta actitud contemplativa

libera de la presión fútil de la eficacia y del rendimiento, conduciendo a una calma profunda donde todo lo presente simplemente se deja estar. A su vez, se analizó el pensamiento del filósofo Byung-Chul Han en su obra *Vida contemplativa, elogio de la inactividad*, reivindicando la inactividad no como un déficit o negación, sino como una capacidad humana que genera verdadera independencia y cultura. La mañana concluyó con la oración del Salmo 103, un Himno al Dios Creador que celebra la inmensidad, el orden y la sabiduría de las obras divinas en la tierra, los mares y las criaturas.

- **Tarde contemplativa (Hojas caídas y acogida en silencio):** La sesión vespertina propuso la metáfora del "cuenco de mendigar" que acepta las hojas caídas, reconociendo la indigencia y pequeñez del ser humano ante el misterio de la vida. Inspirados en la escultura "Acumulación" ubicada en Comillas (un pasillo transitado con hojas que parecen bailar en la pared blanca), se invitó a los ejercitantes a detener el ritmo frenético para saborear las gracias ya recibidas del cielo, nombrarlas y darles un rostro. Se recordó la máxima de San Ignacio de Loyola: «No el mucho saber harta y satisface el ánimo, sino el sentir y gustar de las cosas internamente», instando a los presentes a apreciar la hermosa y frágil frescura de la existencia mediante la entrega sincera de un "Aquí estoy Señor".

## Martes, 7 de julio de 2026: Orientación existencial, Redención y el Envío

Durante este día se desarrollaron tres densos bloques temáticos que abordaron la meta de la vida, las dinámicas desordenadas y la curación de la fragilidad:

1. **¿Para quién caminas?:** Se presentó la alegoría de "La Flecha" de Rossano Zas Friz De Col s.j., en la cual la vida se describe como una flecha en pleno vuelo que ignora quién la lanzó o hacia dónde va, pero que descubre la capacidad de orientar su rumbo. El comentario espiritual vincula esta parábola con el Principio y Fundamento de San Ignacio (EE 23), indicando que la Brisa divina susurra al alma para guiarla hacia la unión con Dios, exigiendo indiferencia total ante las realidades creadas. Se aludió también a los escritos de San Juan de la Cruz sobre la transformación amorosa del alma en el Amado y la teología mística donde se escucha la "música callada" y la "soledad sonora" en la fe oscura. Esta meditación fue reforzada por tres historias: una judía, donde un guardia interpela a un rabino preguntándole «¿para quién caminas?»; el relato de D. Alexandre sobre un sinólogo que, absorbido por el estudio

de la lengua china, olvidó a la mujer de la que originalmente se había enamorado; y la historieta de la caza del zorro, que demuestra que en el seguimiento espiritual solo perseveran hasta el final aquellos perros que verdaderamente han "visto al zorro", mientras los demás corren únicamente atraídos por el barullo inicial.

2. **Desfinalización y redención:** Centrándose en Mateo 13,44-45 (el tesoro escondido) y Marcos 8,34-35 (negarse a sí mismo y tomar la cruz), se planteó la necesidad de ordenar la vida venciendo las afecciones desordenadas (EE 21). Se utilizaron los consejos de los Padres del Desierto sobre hacerse violencia a uno mismo y la "espiritualidad de la bicicleta" de Madeleine Delbrel, la cual enseña que el equilibrio con Dios solo se mantiene avanzando en movimiento por amor. Se desglosaron tres imágenes específicas: el Purgatorio de Dante (la oportunidad misericordiosa de comenzar de nuevo ante el amor torcido o defectuoso); el mito de San Jorge y el dragón (donde la espada de la fe vence los miedos y dinámicas amenazantes que bloquean el acceso a la fuente interior donde habita Dios); y la expulsión de los mercaderes del templo en Juan 2,13-17.
3. **El envío después de la Resurrección:** Se meditaron las apariciones de Jesús resucitado en el Evangelio de Juan (Jn 20, 19-29). Jesús entra en el miedo de los discípulos para regalarles su paz y mostrarles sus heridas de amor, transformando su temor en alegría. Particularmente se analizó la incredulidad de Tomás; Jesús se adapta con tacto exquisito a su fragilidad y le muestra las llagas, sanando así su escepticismo y restaurando su fe desde dentro de su propia herida. A partir de la obra de P. Scquizzato (*Elogio de la vida imperfecta*), se expuso la metáfora de la perla: una ostra herida por una impureza secreta una sustancia (madreperla) que envuelve el dolor hasta convertirlo en una joya preciosa. Así, nuestras debilidades y límites, al ser envueltos por el amor de Dios, se convierten en nuestra única riqueza. Por último, se propuso la figura de Juan el Bautista como modelo de misión para hoy: dejar de ser maestros para ser simples discípulos, actuando como puentes que señalan a Jesús sin buscar seguidores propios.

### **Miércoles, 8 de julio de 2026: La Vocación y el "Sí" de María**

La jornada del miércoles se articuló en torno a la respuesta personal y comunitaria ante la llamada divina:

- **Llamada (Unión entre pecado y vocación):** Se recordó que la auténtica llamada acontece precisamente después del reconocimiento sincero del

propio pecado. Citando a Santa Teresa («la humildad es andar en verdad») y al Papa Francisco, se meditó en que la misericordia no realiza un "photoshop" externo, sino que con los mismos hilos de nuestras miserias teje una imagen renovada en Cristo. El P. Leopoldo propuso desmenuzar el alcance de la palabra "conmigo" (Mc 1, 17). Este término representa la salida radical de nuestros propios ensimismamientos e ideas fijas; confirma que Jesús no busca peones o meros trabajadores temporeros, sino amigos y confidentes; ratifica el compromiso inquebrantable y eterno del Señor con nosotros; y define que en el seguimiento lo esencial no es saber por dónde caminaremos, sino *con quién* lo haremos.

- **El silencio y la respuesta de María:** Se analizó el contraste que Lucas establece en los capítulos 1 y 2 entre la justicia legal de Zacarías y la gratuidad sobreabundante en María, la "llena de gracia". Frente a la solemnidad del templo de Jerusalén y las visiones que turban a Zacarías, el anuncio de María sucede en la periferia de Nazaret a través de la audición de la Palabra. Ante la objeción, el Espíritu la cubre y ella responde con su "Hágase en mí según tu palabra". La jornada cerró con la declamación de la oración de San Bernardo, una apasionada súplica colectiva donde toda la creación, postrada, espera con urgencia el "Sí" de la Virgen María para dar paso a la redención del mundo.

## Jueves, 9 de julio de 2026: Inmersión en el Cántico Espiritual

El jueves estuvo consagrado íntegramente a la contemplación lírica y teológica del *Cántico Espiritual* de San Juan de la Cruz, estructurado en dos grandes temas:

- **Cántico Espiritual 1 (Canciones 1 a 11):** Se desglosaron las canciones 1 a 5, enfocadas en el alma que gime y sale a buscar al Amado escondido en su propio interior, interrogando a los bosques y espesuras plantadas por su mano. Posteriormente, se estudiaron las canciones 6 a 11, que describen con profunda intensidad el dolor agudo de la ausencia y el vivo deseo de la presencia divina, implorando al Amado que acabe de entregarse de verdad y que no envíe más mensajeros que no saben decir lo que el corazón anhela.
- **Cántico Espiritual 2 (Canciones 12 a 21):** Se abarcaron las canciones 12 a 16, las cuales expresan el culmen del encuentro y el noviazgo espiritual ante la "cristalina fuente", evocando los paisajes interiores de valles solitarios, ríos sonoros, la música callada y la cena que recrea y enamora. Finalmente, las canciones 17 a 21 detallaron la transición

regulada del alma hacia el matrimonio espiritual, ordenando al cierzo muerto retirarse y conjurando a las fieras, miedos y "ninfas de Judea" a permanecer en los arrabales para que la Esposa pueda dormir segura y sin interrupciones en su comunión de amor.

## **Viernes, 10 de julio de 2026: Conclusión**

Los Ejercicios Espirituales llegaron a su término el viernes 10 de julio de 2026, consolidando en los ejercitantes una profunda experiencia de renovación interior. A través de este completo itinerario diario, se logró unificar el reconocimiento de la propia fragilidad con la confianza absoluta en el amor inmerecido de Dios, impulsando a los participantes a regresar a sus realidades cotidianas como auténticos testigos y puentes de la misericordia divina siguiendo los pasos de San Jerónimo E., nuestro padre y fundador.